



## PALABRAS PARA DESPEDIR A UN POETA

Hay personas que cumplen a cabalidad su destino terrestre. Enrique Villablanca es uno de estos seres que en su doble condición de maestro y de escritor supo entregar con generosidad sus dones, sin reservas ni mezquindades.

Nacido en Concepción, se acercó en Talca muy niño. En esta tierra hizo suya la maullidad en la vida y en la literatura. Cuando en 1965 fundáramos la Sociedad de Escritores del Centro, asumió el cargo de secretario, con lealtad y entusiasmo. Sostuvo idéntica actitud cuando esta institución se convirtiera en la Sociedad de Escritores del Maule.

En su labor pedagógica, abnegada y constante, los niños ocuparon su atención preferente, especialmente aquellos minusválidos, con problemas físicos, psíquicos o intelectuales. Por eso su labor en la Escuela Especial España será recordada con gratitud y reconocimiento.

En esta triste circunstancia sólo haré mención de su intensa faena literaria.

Estimuló a muchos jóvenes con su crítica seria y responsable, bien intencionada. Sus crónicas en diarios de Talca y de otras ciudades de la Región fueron certeras e iluminadoras. La opinión justa, aguda, en ocasiones con leve ironía, era fruto de una actitud objetiva y a la vez risueña del acontecer artístico,

Junto a sus trabajos como ensayista y crítico, Enrique Villablanca demuestra en "La Casa Abandonada", un talento poético singular, donde los espacios existenciales configuran una poesía de hondos resonancias.

En sus versos está presente la idea de la fugacidad y precariedad del



Enrique Villablanca

ser; de ahí que tome de la vida misma sus motivos, expresados en estrofas brevísimas, donde el humor y la soledad crean una atmósfera poética tensa y despiadada.

Así nos dirá:

*"Colgado así me observo  
amarrado por puños,  
conteniendo gritos de dolor:  
suspendido entre cielo y tierra,  
lleno de terror, de aire y de vacío".*

En ocasiones su denuncia ante el mate-

rialismo de una sociedad economicista y brutal, se torna implacable.

El hombre se mueve entre sueños y laberintos, tratando de indagar inútilmente la luz fugitiva o adivinando un rostro inalcanzable entre las sombras.

*"Exiliados, los ojos  
olfatean la luz  
y chocan fatigados  
en vano intento de resolver  
enigmas".*

El poeta siente la hondura del misterio, presintiendo quizás su temprana muerte. ¿Somos la realidad de una vida auténtica o sólo somos sombra, anécdota, rama de otro árbol?, porque no podemos olvidar que la ajenezidad nos extravía y amordaza,

*"Quiero ser mi hueso.  
Mi esencia, Dios, lo mío.  
Pero soy anécdota,  
cuento,  
sombra colgado  
de una silla".*

Querido amigo y compañero de tantas rutas, de alegrías y sinsabores. No eres anécdota, aunque la vida sea transitoria, sino sustancia que perdura. La trascendencia no es un mero espejismo, es el rostro de Dios que buscamos entre gritos y silencios.

Enrique Villablanca, descansa en la paz del Señor, mientras nosotros aguardamos el llamado ineludible de otro espacio y de otro tiempo.

Matías Rafide  
Talca, 6 de Julio de 2001

## ACANTHUS-ACANTO

Panta acantico, de hojas largas, rizadas y espinosas. Dicha hoja se reproduce como decoración en arquitectura, principalmente en el capitel iónico. Asimismo, la hoja del acanto es el motivo que encontramos con mayor frecuencia en los diseños gráficos, desde el arte clásico hasta el modernismo, en el siglo pasado, especialmente en la llamada "Art Deco".

594589

**AUTORÍA**

Rafide, Matías, 1929-2020

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Palabras para despedir a un poeta [artículo] Matías Rafide

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile